

PERCEPCIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO INDUSTRIAL: ANALISIS DESCRIPTIVO A TRAVES DE UNA MUESTRA DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS ESPAÑÓLES

Rocío Herrero Riquelme y Juan José Fernández Muñoz¹

Universidad Rey Juan Carlos

Resumen: El Patrimonio Histórico Industrial ha sido uno de los componentes que menos interés ha mostrado a los investigadores, desde un contenido artístico. El estudio que aquí presentamos ha tenido como objetivo la percepción del Patrimonio Histórico Industrial por parte de una muestra de estudiantes universitarios sobre su lugar de residencia. La muestra estuvo compuesta por 539 estudiantes y estuvieron representadas siete universidades españolas. Los resultados mostraron la escasa información que los estudiantes tienen sobre el concepto de Patrimonio Histórico Industrial así como una enorme dificultad por identificar ejemplos de dicho Patrimonio en su zona de residencia. La formación y desarrollo de actividades relativas al Patrimonio Histórico Industrial mejoraría el entendimiento de esos lugares, su historia, y de cara a un futuro facilitaría el desarrollo de actividades histórico-turísticas que complementaría la ausencia de información sobre los recursos histórico-industriales de un lugar determinado.

Palabras clave: Patrimonio, percepción, Histórico-Industrial, revitalización, catalogación, identidad.

Abstract: The Historical Industrial Heritage is taking an outstanding recognition as a discipline of study and research from a Historical and Artistic perspective. The main aim of this analysis is the perception of the Historical Industrial Heritage by university students on their places of residence. The sample is composed by 539 students and seven Spanish universities are represented. In spite of the increasing interest

¹ juanjose.fernandez@urjc.es; rocio.herrero@urjc.es.

from different areas for this type of heritage, the results showed the limited information which students have on the concept of Historical Industrial Heritage as well as the difficulty to know the mentioned examples in their surroundings. The development of activities relative to the Historical Industrial Heritage would improve the understanding of these places and its history. Also, it would facilitate the increasing of Historical and Tourist activities as tool of information about the Historical and industrial resources of a certain place.

Key words: Heritage, perception, Historical, Industrial, regeneration, cataloguing, identity.

1.- Introducción

Vivimos en un mundo que avanza muy rápido, demasiado rápido. Con frecuencia, nos asombramos de la fugacidad de las experiencias y de la velocidad en la que nuestro entorno, nuestras costumbres y nuestra forma de vida cambian y se transforman. Somos conscientes de que la obsolescencia es una condición presente en la rutina diaria capaz de trastocar, en un espacio breve de tiempo, la mayor parte de los bienes que utilizamos en nuestra cotidianidad. Lo que un día fue revolucionario e insustituible, poco después es ignorado y despreciado. Irremediablemente, los bienes que nos rodean y que utilizamos a diario pronto se convertirán en objetos anticuados o carentes de valor.

Quizás, debido a la fragilidad de la memoria o a la capacidad de adaptación de los seres humanos, es de vital importancia recoger los testimonios de nuestro pasado para que sean debidamente protegidos y puedan ser expuestos con rigurosidad a las generaciones venideras. Disciplinas tan determinantes como la Historia, la Historia del Arte o la Arqueología se esfuerzan en acopiar los datos necesarios de todos los periodos, ya sean remotos o recientes, para entender la complicada e intrínseca evolución del mundo y el lugar que nosotros, los ciudadanos actuales, ocupamos en él. Para eso, las materias relacionadas con las Humanidades y las Ciencias Sociales se valen de distintos instrumentos que facilitan a los expertos a trazar las teorías precisas para arrojar algo más de luz en el proceso evolutivo del hombre. Uno de estos instrumentos es el Patrimonio Industrial.

Según la TICCIH, The international committee for the conservation of the industrial heritage, organización internacional y

asesor especial de ICOMOS en material industrial, el patrimonio industrial se compone de los restos de la cultura industrial que poseen un valor histórico, tecnológico, social, arquitectónico o científico. Estos restos consisten en edificios y maquinaria, talleres, molinos y fábricas, minas y sitios para procesar y refinar, almacenes y depósitos, lugares donde se genera, se transmite y se usa energía, medios de transporte y toda su infraestructura, así como los sitios donde se desarrollan las actividades sociales relacionadas con la industria, tales como la vivienda, el culto religioso o la educación.

El Patrimonio Industrial está teniendo cada vez más peso en nuestras ciudades porque es un recurso histórico y cultural de extraordinario valor que interesa a numerosas áreas de conocimiento: arquitectura, ingeniería, geografía, economía, sociología, arqueología, urbanismo, etc. Por eso, es de gran importancia calibrar los ejemplos de patrimonio industrial desde la óptica didáctica de estos espacios, más allá de una mera exposición de relevancia antropológica o artística. No sólo es cuestión de recuperar el continente y el contenido, también es fundamental valorar y explicar con exactitud el impacto económico original desarrollado en la comarca y la relación de la población autóctona con la actividad industrial de la propia zona. No olvidemos que uno de los grandes logros del Patrimonio Industrial es la intensa transmisión de sentimiento de identidad que proyectan estos bienes. Por esta razón, encontramos en nuestro país lugares emblemáticos que evidencian el asentamiento de un proceso fabril que, en muchas ocasiones, actuaron como el auténtico motor económico de una determinada área geográfica.

Aunque a finales del siglo XIX y principios del siglo XX ya se percibieron las primeras muestras de perpetuar el material industrial, fue a partir de la década de los sesenta, y concretamente en Gran Bretaña, cuando comenzó una etapa relevante basada en continuos intentos de recuperación de los inmuebles y de los objetos que formaron parte de un pasado muy reciente, con constantes llamadas de alarma a las autoridades pertinentes debido al estado de agonía, desamparo y expolio que, inevitablemente, supondría la desaparición de importantes testimonios de la Revolución Industrial.

De esta manera, se comenzó a valorar de manera generalizada la importancia del objeto “no artístico” por la importancia testimonial de un periodo determinado. Dicho objeto ayudaría a comprender las sociedades del pasado imprimiendo un valor específico, y hasta

entonces inexistente, en herramientas, instrumentos de trabajo, maquinaria, así como en el edificio que los cobijaba y que en su día fue el escenario natural de la vida cotidiana de numerosos ciudadanos.

Los inmuebles que forman parte del Patrimonio Industrial, y aquellos susceptibles de serlo, están muy presentes tanto en el ámbito urbano como en el rural. Es de imperiosa necesidad reconocerlos y evitar que el desuso se convierta en el irremediable fin de estos edificios funcionales y hermosos, porque dentro de sus muros aún resuenan la voz de los trabajadores y el espíritu de su esfuerzo. Esto no es nada más y nada menos que la historia de nuestras gentes y de nuestros ancestros, una historia de la que todos formamos parte y que nos mantiene unidos por una herencia en común.

"(...) Esta clase de patrimonio está formada por bienes relacionados con la producción, testimonios de lo cotidiano y objeto de estudio de etapas históricas de la industrialización. Se trata de elementos de diverso signo que tiene un valor adicional consistente en haber sido parte de una revolución tecnológica y socioeconómica que provocó cambios notables en nuestra sociedad (...)" (Álvarez, 2001)"

En numerosas zonas de España, concretamente en aquellas donde hubo cierto ímpetu industrial, se observan restos de una actividad económica pretérita que debe ser custodiada por contar con artefactos ilustrativos de una etapa crucial de la era contemporánea. En España, los principales ejemplos se registran en Asturias, País Vasco, Cataluña, Comunidad Valenciana, Murcia, Andalucía y Madrid.

Pero, los actuales vestigios nos advierten de que muchos enclaves industriales, en sus días prósperos y activos, fueron sistemáticamente vaciándose para terminar en un total abandono debido a la decadencia económica y a factores políticos. Las personas que participaron en las distintas actividades laborales de las factorías tuvieron que buscar otros medios de vida, condenando inevitablemente estos lugares al olvido. Afortunadamente, en un pasado no muy lejano, las arquitecturas que albergaron los procesos industriales, los instrumentos y el material que habitaba en su interior y las infraestructuras cotidianas derivadas de la actividad diaria de los centros de trabajo (viviendas, escuelas, centros sociales, capillas, etc.) volvieron a cobrar importancia para unos ciudadanos que contaban con la sensibilidad necesaria para advertir la riqueza histórica,

arquitectónica, artística, etnográfica, económica, arqueológica, sociológica y cultural de estos antiguos núcleos de producción. Así, algunas de las infraestructuras existentes han sido reutilizadas para usos posteriores, perpetuando su presencia y, por lo tanto, acogiendo numerosas experiencias.

La identificación y la denominación de los bienes culturales en nuestra sociedad vienen determinadas por las instituciones culturales creadas, entre otros fines, para la conservación y protección de este patrimonio. Por ello es de especial interés que los organismos encargados consigan la difusión de la relevancia de estos espacios y objetos, de manera que la perpetuación de la arquitectura en su espacio geográfico original y los instrumentos y maquinaria que completaron su función no sea una utopía que conlleve a la desaparición de nuestros paisajes industriales y, en consecuencia, de nuestra memoria. De hecho, somos testigos de la preocupación y del interés que despiertan actualmente en la sociedad los objetos de primera generación que han caído en desuso al ser remplazados por otros de tecnología más avanzada en sectores tan cotidianos como la informática.

También es conveniente tratar el estudio del Patrimonio Industrial bajo una perspectiva de conjunto, de manera que las construcciones industriales estén dentro de un perímetro geográfico que ayude a analizar, investigar, teorizar y catalogar los bienes estudiados, así como para activar una regeneración urbanística de las zonas condenadas al abandono por la reconversión industrial. Como ocurrió con la margen izquierda de la Ría de Bilbao, zona industrial y obrera que desde hace más de una década ha conseguido revitalizarse gracias al museo Guggenheim.

El papel de la comunidad universitaria, por tanto, es fundamental para la labor didáctica del Patrimonio Industrial. No es sólo una cuestión de transmisión de conocimientos a los estudiantes, también es un ejercicio de inquietud y curiosidad por la existencia y protección de este género de patrimonio, hasta alcanzar proyectos de investigación y ejecución propuestos por los profesionales docentes y los futuros graduados.

El objetivo general de esta investigación ha sido conocer la percepción que en el seno de dicha comunidad, concretamente en una amplia muestra de estudiantes universitarios españoles, tiene de las

cuestiones relativas a la preservación del Patrimonio Industrial. El desarrollo de este objetivo puede ser una ayuda estimable a la hora de orientar y elaborar nuevas actividades destinadas a mejorar la situación actual, según los datos que de tales estudios puedan desprenderse. Conocer las carencias y los aspectos en los que las actuaciones circunstancias se están mostrando ineficaces o defectuosas, así como ser conscientes de cuáles son las que sí funcionan, se antoja un elemento importante, si no imprescindible, a la hora de diseñar tareas futuras.

2.- Método

2.1.- Muestra

La muestra quedo compuesta por 539 estudiantes de distintas universidades españolas. El 41.9% eran hombres (226) y el 57.9% eran mujeres. En cuanto al reparto por universidades el 45.3% fueron estudiantes de la Universidad Autónoma de Madrid, el 13.9% de la Universidad de Valladolid, el 11.1% de la Universidad San Pablo CEU, 8.5% de la Universidad de Castilla la Mancha, 8.2% de la Universidad de Murcia, 7.6% de la Universidad de las Palmas y un 5.4% de la Universidad Rey Juan Carlos (Ver Tabla 1). La edad media se sitúo en 21.825 (DT: 5.09) siendo el rango de edad de 1-57 años.

Tabla 1. Frecuencias variable Universidad

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos \ URJC	29	5.4	5.4	5.4
San Pablo-CEU	60	11.1	11.1	16.5
Las Palmas	41	7.6	7.6	24.1
Autónoma de Madrid	244	45.3	45.3	69.4
Murcia	44	8.2	8.2	77.6
UCLM	46	8.5	8.5	86.1
Valladolid	75	13.9	13.9	100.
				0
Total	539	100.0	100.	
			0	

2.1.- Procedimiento

Varios profesores universitarios propusimos a la asociación Llampara, en 2008, la realización de un proyecto de investigación que analizara las opiniones y percepciones que los alumnos universitarios españoles tenían de las cuestiones relativas a la protección del Patrimonio Histórico Industrial. El proyecto fue favorablemente acogido por la Asociación Llampara, que lo integró dentro del “Proyecto Patrimonio Activo” (código es-12-41-2008-r2), financiado por la Unión Europea y aprobado por el Programa Operativo Juventud en Acción, dentro de su acción número 1: Juventud en Europa (Iniciativas Juveniles) de la Dirección General de Educación y Cultura de la Unión Europea.

Durante el primer semestre del curso 2008-2009 se realizó el trabajo de campo a través de un cuestionario. El objetivo del cuestionario era identificar qué aspectos y áreas del Patrimonio Histórico Industrial eran menos conocidas, en qué apartados convendría priorizar así como qué tipo de actuaciones son vistas como más productivas. El cuestionario estaba compuesto por dos bloques; un primer bloque formado por variables sociodemográficas como género, edad y universidad en la que estudia; y un segundo bloque compuesto por ítems que trataban de evaluar la percepción de los estudiantes en aspectos relacionados con el Patrimonio Histórico Cultural. La escala de respuesta fue una escala de cinco puntos donde 1 = Nada, 2 = Poco, 3 = Algo, 4 = Bastante y 5 = Mucho. También se incorporaron diversas variables dicotómicas en relación al futuro uso, y actuaciones del Patrimonio Histórico Industrial, por ejemplo, “crees que son suficientes las actuaciones que se desarrollan en relación con el Patrimonio Industrial”. Los datos fueron tabulados y analizados con SPSS 15.0 (Pérez, 2005).

2.3.- Resultados

En primer lugar, en cuanto a la conceptualización del término “Patrimonio Histórico Industrial” el 55% de los alumnos no podría definir el Patrimonio Industrial más que una precisión nula, muy pobre o pobre, y del 45%, restante, tan solo un 13% cree tener una idea precisa al respecto, mientras que el 20% restante se mueve en términos intermedios.

En segundo lugar, y en relación a la posibilidad de que el alumno citase algún ejemplo de Patrimonio Histórico Industrial en su provincia, uno de cada cinco jóvenes universitarios es incapaz de citar un solo ejemplo, y el 79% solo puede citar tres o menos ejemplos y solamente un 4% es capaz de citar más de cinco ejemplos dentro de su provincia natal. Por otra parte, analizando los datos en un ámbito nacional uno de cada cuatro estudiantes no sabría citar un ejemplo de bien de interés histórico-industrial.

En tercer lugar, la valoración que hacen los alumnos universitarios de la formación e información que reciben en materia de Patrimonio Industrial es positiva, ya que el 63% considera buena, adecuada o, al menos, suficiente. Esta valoración positiva de la formación en materia de Patrimonio no tiene un reflejo en cuestiones prácticas, ya que el 82% participa en pocas, muy pocas o ninguna actividad relacionada con la materia, destacando lo elevado del porcentaje de jóvenes que nunca han realizado una actividad relacionada con el Patrimonio Industrial (40%); mientras que tan solo un 5% de los alumnos ha participado en un número alto de actividades, lo cual resulta especialmente significativo si tenemos en cuenta que en algunas de las universidades participantes en el proyecto desarrollan asignaturas relacionadas con el Patrimonio Histórico Industrial que, en algunos casos, suelen incluir visitas a bienes de interés en el campo de estudio.

En cuarto lugar, la valoración de las actuaciones oficiales en el campo del Patrimonio Industrial reflejó que más del 80% de los alumnos participantes consideraron que las actuaciones que se realizan en la actualidad no eran suficientes en comparación con el nivel de intervención que cabría exigir. En opinión de los encuestados, el nivel administrativo de gestión más adecuado para ocuparse del Patrimonio Industrial es el formado por autoridades locales y municipales, esto es, el nivel administrativo más próximo a los bienes a tutelar; sin embargo, contrasta el comprobar que la segunda opción más apoyada es precisamente la contraria, es decir, que la tutela del Patrimonio Histórico Industrial corresponda a la UNESCO, el área de Naciones Unidas encargada de velar por la conservación del Patrimonio Histórico mundial. La entidad que menos fe despierta entre los alumnos a la hora de velar por el Patrimonio Industrial es la provincia, ya que solo el 2% lo considera el ente idóneo para esta tarea.

Respecto a qué ha de hacerse con aquellos bienes del Patrimonio Industrial que hayan perdido sus usos primigenios, el nuevo uso es, con mucha diferencia, el futuro que los alumnos ven más adecuado a la hora de rehabilitar los edificios; y, dentro de los nuevos usos, el cultural, con más del 40% de respuestas favorables, es el preferido por, mientras que solo un 4% considera adecuado que los bienes del Patrimonio Industrial pasen a utilizarse para ejercer actividades privadas.

En cuanto a los principales puntos de interés, según se desprende de las encuestas, las preferencias se encuentran bastante repartidas entre los diferentes ámbitos que componen el Patrimonio Histórico Industrial. El campo que despierta una mayor curiosidad es el de los edificios, pero también es muy valorada la memoria del trabajo, esto es, las experiencias de los trabajadores, derivadas de su vida laboral en entornos industriales. Por el contrario, el aspecto que parece ser menos interesante son las cuestiones relacionadas con la maquinaria utilizada en las fábricas y factorías, que solo es particularmente llamativo para el 15% de los encuestados. Además, los estudiantes encuestados consideran mayoritariamente (52%) que el Patrimonio Industrial tiene una gran importancia frente a otras formas de Patrimonio Histórico, y verían de forma positiva una mayor inversión de dinero en este campo por parte de los poderes públicos, algo que sería respaldado por el 78% de los encuestados.

Por último, el 67% de los alumnos universitarios encuestados no ha visitado nunca un monumento relacionado con el Patrimonio Industrial y, lo que sin duda es mucho más significativo, no tiene intención de hacerlo en un futuro próximo, tal y como declara el 64%, lo cual, unido al 43% de los alumnos que no tienen ningún interés en participar en actividades relacionadas con el Patrimonio Industrial.

3.- Conclusiones

Con los resultados obtenidos en este estudio, se deduce que es imprescindible aumentar los conocimientos en el ámbito relacionado con el Patrimonio Histórico Industrial, porque es de gran importancia que nuestros universitarios sepan qué es, en qué consiste, qué bienes materiales o inmateriales engloba y qué características específicas lo separan de otros campos del Patrimonio. Determinar qué es el Patrimonio Industrial, y el área que abarca, es un cimiento insoslayable sin el cual difícilmente pueden mejorarse los alarmantes

registros estadísticos que muestra el estudio presentado. También, es de gran relevancia presentar los bienes industriales como elementos potenciales de factor de desarrollo local, como ha ocurrido con la revalorización de antiguas instalaciones (fábricas, instalaciones energéticas, estaciones de trenes, mercados...) que han generado ingresos en sus municipios, una vez desalojados por el abandono de la actividad. Además, se debe valorar este tipo de Patrimonio no solo desde su vertiente cultural, ya que muchas veces se relaciona sólo con el turismo cultural obviando otras perspectivas como la industria, las TIC o I+D+i.

Por lo tanto, el primer paso que debemos dar la comunidad universitaria, y que sin él todo esfuerzo sería vano, es la valoración generalizada del Patrimonio Industrial de España y de más allá de nuestras fronteras. Y sólo es posible esta estimación desde el respeto y el conocimiento. Analizar los materiales que lo forman, valorar su historia, rememorar su actividad o encontrar un uso dinámico y revitalizador dentro de unos parámetros que alberguen principios como la sostenibilidad y la integración son objetivos que deben ser inculcados en los estudiantes. Solo si somos conscientes de la relevancia de estos conjuntos industriales, estos podrán ser combatidos contra el tiempo y el abandono. También sería conveniente proyectar a los alumnos el compromiso generalizado de protección, que debe ser ejercido tanto por las instituciones creadas para este fin, como por cada uno de los ciudadanos en un intento común de salvaguardar el patrimonio local, regional y nacional. De este modo, la permanencia de los inmuebles y objetos estarán vinculados por unos lazos de responsabilidad y sensibilidad, implicándonos en su protección.

Un segundo paso de vital importancia consistiría en reducir el enorme porcentaje –superior al 60% de la muestra- de alumnos que no han visitado nunca un bien de Patrimonio Industrial. Para ello es de rigurosa necesidad conocer la existencia de este género, por lo que el docente deberá utilizar los medios precisos para desarrollar tal actividad, como el contacto directo con ejemplos existentes o el uso de imágenes reproducidas en diferentes soportes visuales. La experiencia personal es uno de los caminos más convenientes porque suelen despertar el interés de los jóvenes que tienen contacto directo con el objeto de estudio en cuestión. Conseguir que un sector amplio de aquellos alumnos que hasta ahora han obviado el Patrimonio Industrial visite por primera vez una fábrica, un taller o un puente

sería muy positivo. Ello aumentaría en gran medida las posibilidades de que algunos de ellos pudieran sentir una atracción especial por este campo de conocimiento, hasta ahora desconocido.

Desde que en 1959 se creara en el Reino Unido The National Survey of Industrial Monuments, afortunadamente contamos con numerosas organizaciones nacionales e internacionales que ejecutan constantes planes de protección y conservación del Patrimonio Industrial -TICICH, UNESCO, ICOMOS, COIIM- Es destacable el desarrollo de la Arqueología Industrial como disciplina que aporta una metodología y unas pautas de investigación para el desarrollo cognitivo de este tipo de Patrimonio.

Hay dos conceptos fundamentales que deben ser tenidos en consideración con el alumnado y que se desprenden de la importancia otorgada al patrimonio industrial: la identidad cultural y la sostenibilidad. La primera es clave porque habla del legado de unos antepasados no tan lejanos, del lugar que ocuparon, del tiempo que les tocó vivir y de unos testimonios tangibles o basados en la tradición que irremediamente nos identifican y nos informan quiénes somos y porqué somos así. El segundo concepto es necesario porque gran parte de las arquitecturas que albergaron centros de trabajo de actividad industrial son potencialmente reutilizables, como son los casos de antiguas fábricas convertidas en museos o edificios gubernamentales (Pardo, 2010)

En tercer lugar, sería conveniente desarrollar un proyecto docente en el que el alumnado universitario español mantenga una relación activa y cognitiva con el patrimonio industrial en cualquiera de sus formas. Debe potenciarse de manera urgente la identificación de los bienes, la legislación y los organismos gubernamentales y no gubernamentales que lo protegen, los planes de revitalización y la indiscutible visita a estos centros con la consecuente experiencia directa de los bienes que lo forman. Es de vital importancia, que los universitarios reconozcan que estos ejemplos de reminiscencia industrial son originales respecto a su ubicación. La localización de un conjunto de estas características en una zona determinada se debe a unas circunstancias intrínsecas que no se repiten de manera caprichosa y arbitraria en otras áreas geográficas. De ahí viene su interés y particularidad, por lo que debe ser custodiado como un legado del pasado, de igual manera que un anfiteatro romano o una iglesia barroca. Una fábrica o un yacimiento poseen unos valores

determinados en función del clima, del terreno, de las tradiciones, etc. Por eso, una correcta interpretación museológica es determinante para una comprensión didáctica del conjunto.

Actualmente, los materiales didácticos que tratan el Patrimonio Industrial, en general, se engloban dentro de unos aspectos culturales y turísticos en detrimento de una óptica científico-técnica o de organización productiva. Por lo tanto, creemos que la enseñanza de este género ha de ser práctica, además de valorar principios como la innovación técnica, el testimonio obrero o el sistema empresarial. Todo ello enlazado con el mundo creativo y espiritual de las artes, el sentido inequívoco del progreso y las bases sólidas de un nuevo concepto de sociedad que cambió radicalmente la manera de entender y cohabitar en el mundo. El Patrimonio Industrial es lo suficientemente amplio para que este tipo de actividades encontrara cabida y justificación en prácticamente cualquier carrera, desde Arquitectura a Derecho, desde Sociología a Ciencias del Medio Ambiente, desde Historia a Arqueología.

En definitiva, el estudio de la memoria colectiva -de nuestra memoria- tiene la grandeza de ser comprendida por medios alternativos a los testimonios escritos. Los restos que han logrado perpetuarse en el tiempo nos enseñan los elementos sencillos y cotidianos de una sociedad de antaño a la que permanecemos íntimamente ligados por el sentimiento de identidad cultural. Los ejemplos que aún permanecen nos hablan de capítulos de gente sencilla y trabajadora con los mismos temores, sueños y esperanzas que a nosotros mismos nos acechan en el devenir de nuestra vida. Es un deber, pues, materializarlo en el trabajo docente y lograr que los universitarios comprendan la importancia de dicho planteamiento para la correcta protección y puesta en marcha del Patrimonio Industrial existente.

4.- Bibliografía

- ALVAREZ ARECES, M.A. (2004): Rutas Culturales y Turísticas del Patrimonio Industrial. Incuna. Asociación de Arqueología Industrial. Gijón.

- VV.AA (2001): Arqueología industrial, patrimonio y turismo cultural. Incuna. Asociación de Arqueología Industrial. Gijón.

- VV.AA (2005): Didáctica interpretación del patrimonio industrial. Incuna. Asociación de Arqueología Industrial. Gijón.
- VV.AA (2008): Del hierro al acero: forjando la historia del patrimonio industrial metalúrgico. Incuna. Asociación de Arqueología Industrial. Gijón.
- BIEL, M.P.; CUETO, G.J. (2011): 100 elementos del patrimonio industrial en España. TICCIH España. Gijón.
- CANDELA, P.; CASTILLO, J.J.; LÓPEZ, M. (2002): Arqueología industrial y memoria del trabajo: el Patrimonio Industrial del sudeste madrileño, 1905-1950. Doce Calles. Aranjuez.
- PARDO, C. (2008): Turismo y patrimonio industrial: un análisis desde la perspectiva territorial. Síntesis. Madrid.
- VV.AA. (2004): Vaciado industrial y nuevo paisaje urbano en Madrid. La Librería. Madrid
- .- PÉREZ, C. (2005). Métodos estadísticos avanzados con SPSS. Madrid: Thomson.
- PRADA, J. (2011): Desarrollo, patrimonio y políticas de revitalización en ciudades intermedias de especialización minero-industrial: el caso de Langreo (Asturias).
- VILLAR, J.E. (1994): Las catedrales de la industria: patrimonio industrial en la margen izquierda y zona minera de la ría del Nervión. Librería San Antonio. Barakaldo.